

Reserva hídrica

La reserva hídrica se encuentra al 62,4 por ciento de su capacidad, con un total de 34.705 hectómetros cúbicos de agua embalsada antes del cierre de esta edición.



Investigación

El Instituto Universitario de Plaguicidas y Aguas (IUPA) liderará un proyecto que busca frenar la salinización de los acuíferos a través de la recarga artificial con aguas residuales urbanas.



Entrevista a la presidenta de la Fundación Nueva Cultura del Agua, Nuria Hernández Mora

“Por desgracia, el sector agrario nos percibe como una amenaza para sus intereses”

Inma Lopera. Madrid

► ¿Por qué es necesario adoptar una nueva cultura del agua (NCA)?

Porque necesitamos un profundo cambio de paradigma en la manera en que entendemos, gestionamos y nos relacionamos con nuestros ecosistemas acuáticos. Durante el siglo XX hemos tratado al agua exclusivamente como un factor de producción que debíamos embalsar, canalizar, transportar y explotar al máximo para favorecer nuestro crecimiento económico. La filosofía de la NCA mantiene que el agua es mucho más que un recurso, que los ríos son mucho más que tuberías. El agua es un patrimonio que hay que proteger y gestionar como tal. Es fuente de vida, de articulación territorial, de identidad cultural, de inspiración estética y espiritual...

► ¿Quiénes forman la Fundación Nueva Cultura del Agua (FNCA)?

La FNCA está formada por un colectivo multidisciplinar de académicos, investigadores, expertos técnicos, profesionales, activistas y miembros de colectivos sociales que trabajamos en los distintos aspectos relacionados con el agua: la ecología, el derecho, la economía, la sociología, las ciencias políticas y sociales, la educación, la cultura... Somos más de 300 personas de España y Portugal que compartimos el objetivo común de transformar la política y la gestión del agua en España y Portugal, introduciendo racionalidad en los debates, aportando conocimiento científico y técnico, y enfatizando los valores patrimoniales, ecosistémicos, sociales y culturales de nuestros paisajes acuáticos.

► ¿El sector agrario está incluido?

Una parte del sector agrario sí forma parte de este movimiento que denominamos la Nueva Cultura del Agua pero, en general, por desgracia, el sector agrario nos percibe más como una amenaza a sus intereses cuando, en realidad, una mayor racionalidad en la gestión y la política del agua resultaría en beneficio de todos. Tenemos que empezar a debatir los aspectos en los que discrepamos con más transparencia, honestidad y franqueza, y empezar a dejar de lado viejas posturas y posiciones que son difícilmente defendibles hoy día.

► ¿Significa eso que la Nueva Cultura del Agua no está calando en el sector agrario, quien, además, es el principal consumidor del recurso?

Las generalizaciones no son acertadas. El sector agrario es diverso y en él caben muchas posturas y opiniones. En cualquier caso, nos queda mucho camino por recorrer

para poder hablar de los retos reales que plantea la gestión del agua. La sobreexplotación de ríos y acuíferos nos afecta y nos perjudica a todos, incluido al sector agrario, ya que va en detrimento de la garantía de suministro que necesitan para planificar y desarrollar su actividad. También, la contaminación de las fuentes de agua subterráneas o superficiales por nitratos u otros

“En muchas demarcaciones hemos sobrepasado el límite de explotación de los recursos hídricos”

insumos químicos de la actividad agraria afectan a los suministros de los pueblos y núcleos rurales donde vivimos, incluido el sector agrario. Todos estos temas deberíamos poder debatirlos con honestidad y transparencia, dejando de lado posturas obsoletas y dogmáticas.

► Pero, ¿cree que producir más alimentos con menos agua es posible, o es un planteamiento utópico?

No me parece una utopía. De hecho, las regiones agrícolas donde se consiguen mayores productividades también suelen ser más eficientes en el uso del agua. Los proyectos de modernización de regadío que llevan implementándose durante los últimos seis años en España son otra demostración de que podemos producir más, o lo mismo, con menos agua. Pero el problema es que la eficiencia en el uso hídrico no puede ser un fin en sí mismo. Si consumimos menos metros cúbicos por hectárea manteniendo la misma productividad pero incrementamos descontroladamente el número de hectáreas regadas no salimos del círculo destructivo en el que nos encontramos.

► La superficie de regadío descendió en 2010, rompiendo así el crecimiento imparable que venía protagonizando desde 2006. ¿Es ésta, entonces, una buena noticia para la conservación de los recursos hídricos?

Creo que sí, aunque como todas las noticias generalistas, tendría que matizarse. ¿Dónde se está produciendo esta reducción del regadío? En las cuencas más estresadas, donde los consumos superan ampliamente los recursos disponibles. La superficie de regadío sigue

La Fundación Nueva Cultura del Agua está formada por un colectivo multidisciplinar de expertos relacionados con distintos aspectos del recurso, que promueven una gestión más racional y sostenible en la política hídrica. Su presidenta, Nuria Hernández Mora, analiza el papel del sector agrario en esta nueva forma de entender el agua, de la que dependen los cultivos que garantizarán la alimentación de las generaciones venideras.



La presidenta de la FNCA, Nuria Hernández Mora.

Trabas a la modernización en la gestión

► ¿Qué opinión le merece la gestión hídrica que está realizando el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, MARM?

La gestión del agua sigue presa de los intereses políticos regionales y de los intereses sectoriales. Durante la primera legislatura del PSOE (2004-2008) se produjeron cambios significativos e importantes avances de ideas, normas y actuaciones que rectificaban o desarrollaban planteamientos orientados a la modernización de la política hídrica, así como a su adaptación a los mandatos de la Directiva Marco del Agua. Pero estos avances no han podido superar las inercias sociales, económicas y culturales, ni tampoco la presión política, institucional y mediática de los sectores opuestos a los necesarios cambios. En los últimos cuatro años, el Ministerio ha sucumbido a estas presiones, y ha faltado liderazgo para avanzar hacia la modernización.

creciendo en demasiadas ocasiones con el beneplácito de las administraciones públicas, que deberían ser responsables de introducir orden y racionalidad en la gestión de los recursos.

► ¿Podría indicar de qué cuencas se trata?

En muchas demarcaciones hidrográficas hemos sobrepasado el límite de explotación de los recursos. En el Guadiana, en el Guadalquivir, o en el Segura, por poner algunos ejemplos, los usos existentes exceden los recursos disponibles. Y la situación se va a agravar con los pronósticos que los expertos nos dan sobre el impacto del cambio climático sobre los recursos hídricos en España. Tenemos que cambiar de paradigma urgentemente. Además, la modernización de los regadíos se está convirtiendo en una gran oportunidad perdida, ya que al asignar el agua ahorrada a las nuevas superficies o cosechas (en lugar de servir para reducir consumos), está sirviendo para eliminar excedentes, incrementar la pre-

sión sobre los recursos hídricos, y darnos menos flexibilidad para afrontar el próximo ciclo de sequía o los riesgos del cambio climático.

► ¿Qué opina de las presas, los trasvases y las desaladoras?

Hablar de nuevos embalses y nuevas presas hoy no tiene ningún sentido. Existen siempre alternativas más viables social, económica y ambientalmente que la construcción de un nuevo gran embalse. En cuanto a los trasvases, no son todos iguales. No es lo mismo el del Tajo-Segura que un pequeño trasvase regional orientado a solucionar problemas puntuales de abastecimiento. No obstante, sí se puede afirmar que muchas veces, no sirven para solucionar el problema planteado, sino que crean una falsa sensación de seguridad y abundancia en las cuencas receptoras. Finalmente, en cuanto a las desaladoras, pueden ser muy útiles para garantizar el abastecimiento en zonas donde la demanda excede los recursos disponibles, como es la mayor parte del litoral mediterráneo.

breves

► Incorporar las aguas subterráneas a la gestión

La incorporación definitiva de las aguas subterráneas en la gestión integral de este recurso es una de las cuestiones por la que abogaron los organizadores del 'Congreso Ibérico sobre las aguas subterráneas: desafíos de la gestión para el siglo XXI', que reunió a más de 200 expertos en Zaragoza y que tuvo lugar del 14 al 17 de septiembre. En este sentido, el presidente del comité organizador y vicepresidente del Grupo Español de la Asociación Internacional de Hidrogeólogos, Javier Lambán Jiménez, apuntó que "estamos en un momento clave porque se está en fase final de aprobación de los nuevos planes hidrológicos de cuenca, de acuerdo con la normativa europea". Por eso, es una buena ocasión para "poner de manifiesto la importancia de las aguas subterráneas, con intención de que se incorporen como un elemento más de gestión y no sólo recurrir a ellas en casos excepcionales, como pueden ser las sequías".

► Almuerzo de negocios del sector del agua

El pasado 15 de septiembre, Madrid acogió el I Almuerzo de Negocios del Sector del Agua, una iniciativa organizada por Asagua (Asociación Española de Empresas de Tecnologías del Agua) y Afre (Asociación de Fabricantes para Agua y Riegos Españoles) que busca la colaboración entre empresas y directivos del sector de las tecnologías del agua para fomentar el trabajo en red y el desarrollo de las oportunidades de negocio en el ámbito nacional e internacional. Contó con la asistencia de unos 30 profesionales.

► Crecen las cuentas de Fluidra

Fluidra, grupo multinacional que cotiza en la Bolsa española y dedicado al desarrollo de aplicaciones para el uso sostenible del agua, ha presentado los resultados del primer semestre de 2011. Así, las ventas alcanzan los 374,6 millones de euros, un 11,6 por ciento más respecto al año pasado, destacando los crecimientos en Riego (30 por ciento) y en Conducción de Fluidos (13 por ciento).